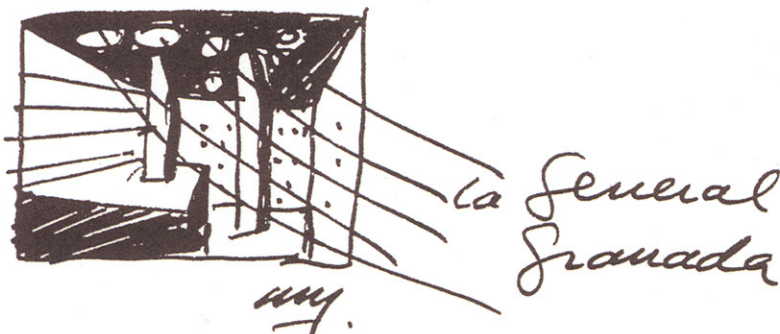




02 · CROQUIS DE LA SECCION

2.01 DURO Y DORADO

gabriel ruiz-cabrero

Alberto Campo tendrá muchas ideas pero -sabiamente- escoge muy pocas, dos o tres, para cada uno de sus proyectos, y además con frecuencia insiste sobre esas ideas. Proyecto tras obra, son las mismas y se encadenan como argumentos de un discurso: blancos volúmenes simples, geometría potente cruzada por diagonales que regatean a la simetría, descanso en el cuadrado universal, a la espera de que cada ocasión le permita una exploración pura del cubo, de un triángulo (Inca) o de unos helicoides (Mercedes).

04 Desde hace muchos años ya, Alberto Campo viene insistiendo en esta forma de trabajo que evoluciona sobre su propia experiencia, ajena a los avatares mediáticos que soplan sobre el panorama arquitectónico. Ideas escuetas que llevadas a la práctica alcanzan una fuerza superior a la anunciada en los dibujos, pues ideas o recursos que en ellos puede parecer inocentes o incluso simples, con la fuerza del hecho constituido adquieren indiscutiblemente la potencia pretendida. Así ocurre con la casa De Blas o con la división en cuatro de la casa Acencio, cuatro partes que acaban siendo tan distintas, bases de cubos queridos imperfectos, y también ocurre con el *fuori scala* de columnas de Granada.

Entre sus obras últimas encontramos unas resueltas en la clave a la que nos tiene acostumbrados. La casa Asencio pertenece a la serie iniciada con la casa Turégano y las viviendas de Argel. Aunque aquí se alcanza un equilibrio y una serenidad mayores, pues el arquitecto ha aprendido a vulnerar las propias reglas de su juego y gracias a ello aumentan su frescura y capacidad de convicción.

05 La casa De Blas está también muy en la línea de ese "menos es más" que siempre inspira su trabajo, pero en este caso el modo radical alcanzado con los años también supone una superación. Pero además de estas pequeñas casas, Campo nos presenta en esta ocasión obras de gran tamaño, lo cual es una novedad, y una satisfacción ver que el arquitecto no pierde intensidad con este crecimiento.

LA CAJA DE GRANADA

Dos plantas destinadas a servicios sirven de *podium* a un prisma rectangular labrado. Labrado por dentro y por fuera.

Al exterior, el prisma -la Caja de Granada- es un edificio extraordinariamente afirmativo.

El prisma quiere ser como sus fachadas a sur, planas, reticuladas, labradas en 119 celdas cada una.

A pesar de su rotundidad física, el prisma se mantiene abstracto. Elude sabiamente la tentación a lo metafísico del blanco con el tono duro y dorado de los hormigones.

06 Compositivamente es un palacio de planta rigurosamente cuadrada, casi florentino, con dos fachadas traseras de servicios y dos fachadas principales, cuadriculadas en profundos huecos dispuestos para la luz mediterránea y serrana de Granada. Prisma levantado sobre un zócalo casi ciego, de fachadas ceñidas por potentes pilas, sus clásicas sólidas esquinas y rematadas por un frontón alto y recto que no desea cornisas, ni adornos, ni signos.

La planta es de funcionamiento impecable y gran habilidad, con el salón de actos que adopta su posición funcionalmente ideal, contribuyendo a caracterizar los grandes espacios de la planta

HARD AND GOLDEN

Alberto Campo might have many ideas but -wisely- he chooses very few, two or three, for each of his projects, and besides he frequently insists on those ideas. Project after project they are the same and are linked like arguments of a discourse: simple white volumes, potent geometry crossed by diagonals which swerve past symmetry, resting on the universal square, expecting that he would be allowed a pure exploration of the cube at every opportunity, the triangle (Inca) or The helicoid (Mercedes).

For many years now, Alberto Campo has insisted in this form of work that evolves over his own experience, unaware of the media vicissitudes that blow over the architectonic panorama. Succinct ideas that, put into practice, reach a superior force than that announced in the drawings, as ideas or resources that in a drawing might appear innocent or even simple, with the strength of actual reality, acquire undeniably an expected potency. So it happens with the De Blas house or with the division in four of Acencio house, four parts that end up being so different, bases of cubes that were designed to be imperfect, and this also happens with the *fuori scala* of the columns in Granada. Among his latest works we find some resolve with the code we are used to. The Acencio house belongs to the series started with the Turégano house and the houses in Algiers. Although here bigger equilibrium and serenity are reached, as the architect has learnt to break the rules of his own game and thanks to this his freshness and capacity of conviction grow.

baja y cuyo volumen se muestra con naturalidad aprovechando incluso su emergencia para obtener un paralelepípedo de piedra travertino que se compone dentro del espacio, en contraposición con las columnas de hormigón y el diedro de sillares.

- 07 En el interior es interesante el desplazamiento de las cuatro columnas centrales con respecto al centro definido por las pilas de las esquinas, lo que con la asimetría habilita nuevas crujiás hacia el interior de los dos lados meridionales del prisma. El desplazamiento de los lucernarios en sentido contrario, acercándolo a las crujiás más interiores que son las que necesitan ser iluminadas, enriquece con la luz este recurso compositivo de los desplazamientos.

Las cuatro columnas centrales configuran el gran vacío interior, más como una sala tetrástila que como un impluvium, convirtiendo el "patio de operaciones" de los bancos clásicos en la sala principal del edificio, centro de distribución y sujeto de las miradas de los oficinistas que trabajan tras los vidrios de las plantas superiores. El techo de esta sala descansa en las columnas, por medio de altas vigas cajón que se cruzan sobre ellas. El techo pasa por encima de las crujiás de los cuatro lados sin tocarlas, lo que le da una gran ligereza acentuada por la asimetría de los lucernarios, cuyos haces de luz cortan el aire en diagonal produciendo reflejos inesperados y móviles en los vidrios, y sombras de luz en el suelo.

- 08 Alberto Campo siempre ha creído con extraordinaria firmeza en una arquitectura derivada del cubo blanco, labrado con geometría directa y por ello potente.

En esta Caja de Granada, la sala tetrástila -el cubo labrado del interior

- se ha enriquecido con la materia que se asocia e identifica con figuras simples y grandes: el alabastro con el diedro, el vidrio con el diedro contrario, el travertino con el gran paralelepípedo y con el suelo, plano, liso y tenso donde todas las figuras, como en el bodegón cubista, descansan. Y el hormigón con el que se levantan las principales protagonistas de esta sala, las cuatro columnas, que como troncos de palmeras gigantes se alzan para recibir unas vigas planas a modo de palmas que se cruzan y se abren como movidas por el aire, dejando entrar los rayos de luz. Palmeras de jardín paradisiaco como el que Alberto Campo Baeza había imaginado para Almería cuando apenas era un profesor no numerario y que vería construido -quien siembra recoge es la moraleja- casi veinte años después.

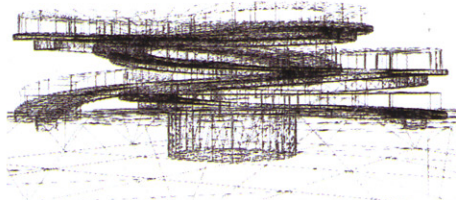


BENZ, MERCEDES BENZ

- 09 Aquí el prisma es la base que renuncia a la forma y se conforma con su figura simple de pedestal, mientras que la figura que se exhibe es el crecimiento del helicoide. Las ideas de movimiento, de proceso histórico, se recogen y sintetizan en la imagen de circulación.

El recurso compositivo: contraste entre base y objeto principal, que exhibe la casa De Blas y también utiliza la Caja de Granada, vuelve a aparecer en este museo de coches.

Estamos deseando ver esas rampas luciendo el helicoide en alto, sugiriendo una oscilación rítmica, un baile de platillos chinos, para la circulación de las berlinas Mercedes.



03 · MODELO ALAMBRICO 3D MERCEDES BENZ

The De Blas house is also on that tune of "less is more" that always inspires his work, but in this case the radical manner achieved with time also means an overcoming.

But besides these small houses, Campo presents on this occasion great size works, which is a novelty, and a satisfaction to see that the architect does not lose intensity with this growing.

LA CAJA DE GRANADA

Two floors destined for services serve as a podium for a carved rectangular prism. Carved inside and outside.

Outside, the prism -Caja de Granada- is an extraordinarily affirmative building.

The prism wants to be like its facades to the south, flat, reticule, carved in 119 cells each one.

Despite its physical rotundity, the prism is still abstract. It eludes wisely the temptation of the metaphysics of white with the hard, and golden, tone of the concrete.

In composition it is a palace of rigorously square plan, almost Florentine, with two back facades for services and two main ones, squared in deep gaps arranged for the Mediterranean and mountain light of Granada. A prism elevated on an almost blind skirting board, with facades fitted with potent piles, its classical and solid corners completed with a high and straight frontispiece which does not wish for cornices, ornaments or signs. The plant/plan has an impeccable functioning and great ability, with the conference hall that adopts functionally its ideal position, contributing to

characterised big spaces of the ground floor and whose volume is shown naturally using well even its emergence to obtain a parallelepiped of travertine stone that it is composed inside de space, in contrast with the concrete columns and the right angle formed by two planes of masonry.

In the interior the movement of the four central columns in respect to the centre defined by the piles of the corners is interesting, this along with the asymmetry enables new spaces between two supporting walls towards the inside of the two southern sides of the prism. The movement of the skylights in the opposite direction, coming closer to the inner spaces between walls which are the ones that need to be illuminated, enriches with light this composition resource of the movements.

The four central columns configure the great interior emptiness, more like a four column hall than an impluvium, making the "operations courtyard" of classical banks into the main hall of the building, centre of distribution and subject to the view of people who work behind the glass on the floors above. The ceiling of this room rests on the columns, through high u-shaped beams that cross above them. The ceiling goes over the space between walls on all sides without touching them, which gives a great lightness accentuated by the asymmetry of the skylights, whose beams of light cut the air diagonally producing unexpected and mobile reflections on the glass, and shadows on the floor.

Alberto Campo has always believed with extraordinary firmness in an architecture derived from the white cube, carved with direct geometry and so potent.

In this Caja de Granada, the tetrastila hall -the carved cube of the interior- has been enriched with the matter that is associated and identified with simple and big figures: the alabaster with the diedro, the glass with the opposite diedro, the travertine with the great parallelepiped and with the floor, flat, plane and tense where all the figures, like in a cubist still life, rest. And the concrete with which the principal characters of this hall go up, the four columns, which like trunks of giant palm trees go up to receive some flat beams like palms that cross each other and open as if they were move by the air, letting the rays of light in. Palm trees in a heavenly garden like the one Alberto Campo Baeza had imagined for Almería when he was just a lecturer (profesor no numerario) and which he would see built -the saying goes: those who sow do harvest- almost twenty years later.

BENZ, MERCEDES BENZ

Here the prism is the base that renounces form and it is sufficient with its simple figure of a pedestal, while the figure exposed is a growing helicoid. The ideas of movement, of historical process, are taken and synthesised in the image of circulation.

The composition resource: contrast between base and main object, like the De Blas house and also in the Caja de Granada, appears again in this museum of cars.

We are looking forward to seeing those ramps sporting the helicoid high, suggesting a rhythmical oscillation, a dance of Chinese plates, for the circulation of Mercedes cars.